**P. Ramiro Fernández Flores**
Sacerdote de Santa María Catedral

# UN HOMBRE DE UNA SOLA PIEZA

*DATOS DEL AUTOR:*

*Fue Canciller de la Diócesis de Chiclayo, en los tiempos de su primer obispo Monseñor Figueroa. Cuando llegó Monseñor Ignacio, lo nombró Vicario General de la Diócesis cargo que ocupo hasta hace algunos años. Actualmente se encuentra en la parroquia de Santa María Catedral.*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

# UN HOMBRE DE UNA SOLA PIEZA

Es muy difícil hablar sobre Monseñor Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea y creo que lo haré con una frase, muy poco usada, pero bien redondeada por él: "era un hombre de una sola pieza", ya veremos más adelante el significado de esto.

Hay un hecho curioso de Mons. Ignacio y es que se ha dado el caso con él de que fue el primer obispo extranjero en el Perú; pues existía una ley en el país que obligaba a que los obispos fueran peruanos al final del gobierno de Manuel Prado, posteriormente se derogó esta ley y a partir de entonces ya podían ser obispos los sacerdotes extranjeros.

Fue también el primer Prelado de la primera Prelatura que se creó en el Perú, que fue la de Yauyos-Huarochirí y que él mismo más tarde consiguió que se incluyera también Cañete y donde instaló su residencia.

Volviendo a Chiclayo, luego de la muerte de Mons. Daniel Figueroa Villón, se nombró a un obispo transitorio, que fue Monseñor Luis Sánchez-Moreno Lira, quien trabajó como obispo auxiliar de Monseñor Daniel. Estuvo un año nada más como Obispo transitorio y luego fue nombrado Obispo de Yauyos y Monseñor Ignacio vino como obispo para acá.

Yo he trabajado con Mons. Figueroa 8 años como Canciller, luego estuve en Europa y con Mons. Sánchez Moreno, estuve de nuevo Canciller, hasta que me dio la Parroquia, de La Misericordia.

Recuerdo que, pues apenas llegó Monseñor Orbegozo, al día siguiente, me dijo: "Vas a ser el Vicario General".

Y yo le dije:

- Monseñor ¿qué voy a hacer yo de Vicario General? porque yo soy Canciller, así he manejado las cosas sin necesidad de Vicario.

- No no no, -me dijo- tu vas a ser el Vicario General vas a ocupar ese cargo y fin de la historia.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

- Muy bien Monseñor, le dije.

Y estuve en el cargo 28 años.

Monseñor Ignacio solía trabajar casi en silencio en su residencia. No aparecía mucho por las parroquias, o en ceremonias públicas, nada de eso. A nosotros nos dijo: "ustedes son mis representantes en la parroquia. Yo confío en que ustedes tienen que hacer bien las cosas, y no tengo que estar por allí yendo a verlos. Eso sí, cuando ustedes me necesiten, vengan a buscarme, a cualquier hora del día o de la noche, estoy a sus órdenes."

Bueno, en la primera Homilía que hizo en la Catedral, el día que tomó posesión del cargo dijo esta frase: "yo defenderé a mis sacerdotes aún contra la evidencia, porque confío en ellos."

A él, le gustaba mucho que los sacerdotes tomen conciencia de su cargo y participen en el gobierno de la Diócesis: "a mí, me gusta, me dijo un día- hacer que el clero participe de mi gobierno de modo que así no tengo que escuchar continuamente preguntas, ni historias".

Desde el inicio él se dio cuenta que éramos muy pocos sacerdotes y se hizo esta firme promesa: "tengo que formar un Seminario Mayor aquí en la Diócesis". Como existía ya un terreno para el Seminario (yo participé en la búsqueda y consecución), se empezó a construir allí de a pocos, este centro de formación, a cargo del P. Hilarión Rubio y es gracias a ese Seminario, Santo Toribio de Mogrovejo, que tenemos un buen número de sacerdotes. En este Seminario estudian también los sacerdotes de Chota y Cutervo.

Curiosamente, Chota, Cutervo y Santa Cruz, formaron parte de este obispado y luego, se consiguió que Chota y Cutervo tuvieran su Obispo propio, menos Santa Cruz de la cual Mons. Ignacio dijo: "Santa Cruz no, que se quede con nosotros", y así sigue siendo hasta el día de hoy.

El Seminario fue producto de la mente de Don Ignacio, fue la niña de sus ojos y gracias a él somos hoy una de las Diócesis que cuenta con mayor número de sacerdotes, todos con una característica muy importante: su juventud.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Otra cosa que tenía él en mente fue formar un Instituto de Profesores, cuya formación estuvo a cargo del P. Dionisio Quiroz y lleva el mismo nombre del Seminario. Una de las características de este Instituto era que los profesores, independientemente de su especialidad, debían llevar el Curso de Religión (Teología), por ejemplo: Lengua y Religión, Matemática y Religión.

Monseñor Ignacio dijo: "con estos profesores formados en Religión, vamos a tener la ventaja de alargar nuestros brazos hacia el alumnado".

Otra obra que tenía él en mente, era un Santuario Mariano. Felizmente se donó un terreno, de una señora muy generosa. Era un terreno donde se sembraba arroz y nos concedió dos hectáreas. Ese es el terreno "Nuestra Señora de la Paz".

Se puso el nombre de "Nuestra Señora de la Paz", por las necesidades de aquellos tiempos. Monseñor Ignacio nos dijo: "estamos viviendo un momento tan terrible como es el del terrorismo y necesitamos la paz". Al poco tiempo, consiguieron que junto al Santuario, se formara un Monasterio que se llama Nuestra Señora de la Paz y San José, están juntos, pero claro, independientes uno del otro. Siempre es bueno en la Diócesis contar con religiosas que se dedican a la oración, lo que se llama en liturgia: "de vida contemplativa".

Cuando esas obras estuvieron completas Monseñor estaba feliz: "ahora sí tengo la base de la Diócesis", nos decía.

Por otro lado, él siempre pensaba tener un obispo auxiliar. Iba dilatando y dilatando el tiempo y casi al terminar su gestión pudo contar con uno, aunque ya no le dieron obispo auxiliar porque ya iba a terminar su período como obispo (según la Ley Eclesiástica, todo obispo renuncia a los 75 años de edad), le dieron en cambio, un obispo coadjutor, eso significa que sería su sucesor inmediato.

Tenía una cultura general amplia, cuando comenzaba a hablar, su charla o tertulia, como la llamaba, era interminable. Su cultura provenía en gran parte de su condición de profesional: él era médico, primero se tituló y luego ingresó al sacerdocio en España.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Le tocó asistir a todo el tiempo del Concilio Vaticano II.

Este Concilio Vaticano II duró 4 años, él asistió a las 4 grandes sesiones. A veces cuando viajaba ya ni me pasaba la voz. "yo sé que tu lo vas hacer bien, me decía, así que tranquilo no más".

A veces, yo, le quería decir algo y venía a buscarlo y preguntaba por él ¿y Monseñor? "ya está por Lima..."

A la muerte del Obispo de Piura, Mons. Erasmo Hinojosa Hurtado, le encargaron a él la Diócesis de Piura y Tumbes. No recuerdo cuanto tiempo ha estado él a cargo de la Diócesis, hasta que nombraron al actual Arzobispo, Mons. Oscar Cantarias.

En cuanto a su modo de ser, decía: "El obispo tiene como encargo principal decidir las cosas y eso no es fácil. Como obispo tendré que decidir para bien o para mal, esto es así o así, y se acabó".

Él, perteneció a la Prelatura Católica del Opus Dei. Esta organización tiene dos partes: una que tiene el mismo nombre y la otra que es la de la Santísima Cruz la de los sacerdotes. Él era de la primera, porque ingresó al Opus Dei siendo laico, de allí ingresó al sacerdocio y por último al Episcopado.

Él, decía: "yo soy obispo de la Diócesis y no tengo que ver nada con la Obra, puedo ayudar en algo que me pidan, pero yo soy primordialmente, Obispo de Chiclayo, ese es mi papel.

Los obispos de una Nación mayormente católica forman lo que se llama la Conferencia Episcopal. Él, siempre fue miembro muy indispensable de lo que fue la Conferencia Episcopal. Fundó dentro de la Conferencia Episcopal, una comisión para el clero y fue el primer presidente de esta comisión y estuvo un buen tiempo en el cargo, y lo hacía con mucho cariño, tenía especial carisma, para todo lo que tenía que ver con el clero y los sacerdotes.

Esto sí, si había algún sacerdote que de repente no estaba, lo reprendía de manera muy discreta.

Por eso afirmo que él, era un hombre de una sola pieza "esto es así y se acabó".

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El terremoto del año 70 dejó en malas condiciones el edificio. En la parte de adelante se dañó mucho más y a él le tocó reconstruirlo.

Él cavilaba en sus ratos libres, y hacia cositas de orfebrería, y yo le preguntaba ¿Monseñor por qué hace Ud. estas cosas?" y él me decía: "déjame; estas cosas me ayudan mucho, mientras yo hago estas cosas, estoy pensando en asuntos o problemas de las Diócesis y como solucionarlos".

A él, le tocó solucionar el terrible problema que tuvimos en Motupe con los marxistas. Los profesores marxistas formaron una comisión "multisectorial" que no era tal, porque todos eran profesores y pretendían manejar la feria de Motupe. Entre dimes y diretes, Monseñor dijo: "bueno, vamos a ver si estos hombres aguantan..." y los dejó allí. Así 12 años han estado a cargo de la feria. No intervendría ningún sacerdote en la feria. Ellos se veían en apuros, mintiéndole a la gente, buscando estudiantes que habían estado en el Seminario, para que digan algunas palabras porque no asistía ningún sacerdote, ellos pensaron que iban a conseguir muchísima plata en Motupe. De allí que ya no tuvieron plata, ni nada, y se quedaron solos.

Además pasó el tiempo y logró recuperar la casa "por asalto", como él decía, y colocó allí a un sacerdote amigo suyo, un chotano de armas tomar.

Monseñor dijo: este párroco se queda allí en mi nombre, pero durante la fiesta se sale. Y así fue hasta que la comisión abandonó la feria y la retomó la parroquia que continúa haciéndolo hasta el día de hoy.

Otro recuerdo parecido sucedió en Etén, llegó Monseñor Orbegozo, tuvimos un problema muy serio con un sacerdote, muy amigo de un ex alcalde. A este señor no lo quería la gente, el ex alcalde arrastró consigo al párroco en la caída y tuvo que salir porque ya se le iba la gente encima.

Monseñor Ignacio, tuvo que intervenir en ese asunto, le aconsejó al sacerdote que salga y luego lo nombró ya un párroco fijo. Estos han sido los problemas difíciles que ha habido en Motupe y en Eten.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Se arreglaron muchas cosas en la catedral, de acuerdo a las nuevas normas de liturgia. Él acudía a las fiestas principales de una manera sencilla, no le gustaba ir y cuando iba no llamaba la atención ya que era sobrio y sencillo.

Sus Homilías eran muy bonitas, las daba de memoria; aunque en los últimos años las escribía. Deben tenerlas guardadas aquí. Sería interesante publicarlas.

Cuando cumplía 75 años, el 25 de marzo, por ley renunció. Le celebramos su cumpleaños, no ese día, sino el 1 de abril, porque nosotros nos reuníamos todos los meses y ese día cayó 1 de abril, allí celebramos su onomástico.

Me acuerdo haberlo visto ese día pálido, muy pálido y me pregunté: "Qué le pasará a Monseñor?" y en mayo murió. Renunció en marzo y poco después murió. En Semana Santa de ese año se sintió mal, yo lo ví allí por última vez, empezábamos a conversar y lástima el médico nos interrumpió, ya no pude seguir hablando con él.

Estuvo en cuidados intensivos, parece que los médicos dijeron ya no hay nada que hacer y lo trajeron acá al Obispado. Serían tres semanas, las que estuvo acá. A pesar de lo grave y doloroso de su enfermedad, la pasó en silencio, no se quejó nada, y aunque hablaba de ella en reiteradas veces, lo hacía con la alegría habitual en él.

Terminó como era, sereno, de pocas palabras. Pero sus obras continúan: El Seminario, el Monasterio.

Por ejemplo, allí en la Catedral tenemos un atril donde se ponen los papeles durante la Misa, ese atril lo arregló bonito Monseñor.

Generalmente se llevó muy bien con las autoridades pero una vez tuvo un problema con un Prefecto. No recuerdo bien cuál fue el motivo del pleito, creo que fue por la publicación de un artículo en la página editorial de un diario.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Monseñor se indignó tanto que llegó a decirle públicamente: "Usted no es mi amigo" Cuando él terminaba de escribir y me pedía llevar el material al diario, yo le decía: "Monseñor, esto está un poco grotesco el artículo ¿no quiere cambiar alguno de los términos? Y él me decía: "¡No señor! Esto se queda así. No le cambie ni una coma. Yo no le tengo miedo a nadie"...

Ahí tenemos una vez más, "un hombre de una sola pieza".

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei